

EL DEFENSOR DEL OBRERO

La jornada de la burocracia

A nadie, si se exceptúa a los interesados, le parece excesiva la jornada de trabajo de cinco horas, no completas, para la burocracia.

Lo que si nos parece que pasa de la raya, es el optimismo de los que esperan que en la proporción en que se aumenta la jornada, aumentará el rendimiento útil de los empleados. Y nos parece excesivo el optimismo, porque el problema no es de tiempo, es de Ética, y este linaje de problemas no se resuelven con Reales Órdenes, ni Reales decretos. Desde el día 1.º de mes, y no aseguraré yo que sin interrupciones, los burocratas venden a sus oficinas desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde, pero ¿trabajarán lo debido? Oreo que en esto podrán contestar lo que el sujeto a quien le decían esta noche dormirá usted en la cárcel; porque, en efecto, en la cárcel estuvo, pero dormir, no durmió; porque el sueño no dependía de la voluntad de su carcelero, sino de la suya. Así los empleados: estarán en las oficinas

mayor tiempo, pero ¿trabajarán más?

La burocracia no constituye una excepción. En España, probablemente en el mundo entero, no hay otro problema que un problema moral, no hay otra crisis que las crisis de las conciencias; más exacto, el del acorramiento de las conciencias. Todos propendemos a trabajar lo menos posible, a molestarnos lo menos posible.

Las personas que cumplen religiosamente sus cometidos, casi son ya rara avis. La defraudación está en todas partes y en todos. La exactitud brilla por su ausencia. Además, habiendo dado a entender el Gobierno, que aumenta la jornada de trabajo para disminuir el número de los «jornaleros» ya discurrirán éstos la manera de que no se demuestre que hay personal excesivo e innecesario.

No está mal que se quiera reformar las costumbres; pero lo que hay que reformar son los corazones y las almas, que dejen de estar imbuidos por la idea del vivir, del más cómodo vivir y que estén reglados por la consideración de la muerte, la cual lleva espontáneamente el cumplimiento del deber.

THADERIN

Estudios Sociales

No voy a hablaros de la célebre

obra de Erasmo; quiero solamente comentar algo de la vida ordinaria.

Generalmente se suele decir hasta en la conversación vulgar que «todos los hombres estamos locos en este mundo». Este aserto que parece lanzado sin fundamento alguno y solamente para llenar la charla cotidiana y justificar alguna simplicia de nuestros semejantes, tiene mucho que meditar y, en efecto, si en él nos paramos a reflexionar un poco, encontramos que su raíz encierra una grande y tremenda verdad. Todos estamos locos, dice la frase; y ahora pregunto yo: ¿qué es la locura? ¿el desequilibrio? Pues podemos asegurar que todos estamos locos. Veamos. Si examinamos a unos cuantos sujetos humanos veremos que en cada uno de ellos predomina una tendencia, una afición, una pasión, una idiosincrasia especial que le diferencia de los otros todos. Y si seguimos investigando más ejemplares, encontraremos más diferencias entre ellas; podremos, a lo sumo, encontrar varios tipos que tiendan a lo mismo y lleguen a formar un grupo, así como otros que, teniendo otra tendencia, constituyan otro grupo diferente; pero aún dentro de cada uno de estos grupos ganádicos, ¿cuántas facetas y matices diferentes encontraremos!

¿Dónde encontrar el tipo de

hombre equánime? ¿Qué hombre hallaremos que tenga sus pasiones, deseos, tendencias, vocaciones, aficiones, afectos y gustos en completa armonía entre sí? Difícil sería hallar este tipo perfecto; Diógenes no lo pudo encontrar en Atenas, y yo creo, sin tacharme de pesimista, que dicho «tipo» no existe. Todos tenemos nuestra monomanía, nuestra obsesión, nuestra tendencia, esto es nuestra locura, ya que ella consiste precisamente en el predominio de una parte sobre el todo.

¿Llegar a una igualdad? ¿medir con igual vara a todos los hombres? Esto, además de imposible, sería la causa de todo desorden y desigualdad: he aquí al orden engendrando el desorden...

La locura individual, el desequilibrio de cada uno de los hombres constituye el equilibrio de la totalidad. Esta locura arrastra a cada uno de sus víctimas a las diferentes actividades de la vida, tan compleja y varia, y de ese modo los hombres, cargados cada uno con su monomanía, llenan todo el humano vivir donde de extremos tan irreconciliables tienen cabida.

Esta locura, pues, este desequilibrio, es necesario entre los hombres. Esta locura es la mayor normalidad del género humano y el gran secreto de su Creador.

ARIEL

Imp. E. Garrido

Compañía Trasatlántica

SERVICIOS DIRECTOS

LINEA A BUENOS AIRES

Servicio mensual saliendo de Bilbao, el 16; de Santander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

LINEA A PUERTO RICO, CUBA, VENEZUELA, COLOMBIA Y PACIFICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, de Valencia el 11, de Málaga el 12 y de Cádiz el 13, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana La Guayra, Puerto Cabello, Curacao, San Juan, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso.

LINEA A FILIPINAS Y PUERTOS DE CHINA Y JAPON

Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapur, Manila, Hong-Kong, Changhai, Nagasaki, Kobe y Yokohama.

LINEA A LA ARGENTINA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1 de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

LINEA A NEW-YORK, CUBA Y MEJICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 27 y de Cádiz el 28 para New-York, Habana y Veracruz.

LINEA A FERNANDO POO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás casales intermedios y Fernando Poo.

Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

Avisos importantes: Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilo y aparatos para señales submarinas, están dotados de los más modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado. Los vapores tienen médico o capellán y las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantienen la altura tradicional de la compañía.

Rebaja en los fletes de exportación.—La compañía hace rebajas de 30 % en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones del Servicio de Comunicaciones Marítimas.

Servicios combinados

Esta compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares que le permita admitir pasajeros y carga para:

Liverpool y puertos del Mar Báltico y Mar del Norte.—Zanzibar, Mozambique y Capetown. Puertos del Asia Menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra Java y Cochinchina.—Australia y Nueva Zelanda.—Ilo Ilo, Cebu, Port Arthur y Vladivostok.—New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec, y Montreal.—Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California.—Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

Servicios comerciales

La Sección que para estos servicios tiene establecida la compañía se encarga de transporte y exhibición en Ultramar de los muestrarios que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo de su venta, hacen los exportadores.